PRIMERA FILA

JUAN VERDE |
Miembro del Comité de Finanzas y Estrategia de Clinton

Natural de Telde, Juan Verde (36 años), empresario y licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad de Boston, posee un máster por la de Harvard en Administración Pública. Lleva ya una veintena de años en EE UU, donde trabajó para la administración norteamericana durante el mandato presidencial de Bill Clinton. En estos momentos forma parte del equipo de campaña electoral de Hillary Clinton.

"La mayoría del voto hispano en EE UU está con la candidata Hillary Clinton"

Amado Moreno

— En el arranque de las primarias, usted estaba en Iowa y vivió la sorprendente derrota de Hillary Clinton frente a Obama...

— Ese resultado lo vivimos con muchísima preocupación y sobre todo sorpresa. La inmensa mayoría no lo esperaba. ¿Cómo se explica este revés? Hillary no está haciendo una mala campaña, sino que Obama está desarrollando una campaña ejemplar, dinamizadora. Ha logrado que un gran porcentaje de la población, que históricamente no participaba en los *caucus*, salga a votar. Nuestra estrategia en Iowa era muy particular. Se centraba en el voto de la mujer y de los hombres mayores de 50 años. La gente joven no suele acudir a votar en las primarias. Sin embargo, Obama consiguió que salieran a hacerlo.

— Error de Hillary entonces no haber intentado captar el apoyo de esa gente joven

— O no. Esa gente jamás había salido a votar. Yo destacaría más la capacidad de Obama de movilizar a ese sector de la población, que tradicionalmente no participa en esta fase del proceso electoral.

— Parece explicarse con más dificultad el fracaso de todos los sondeos que auguraban un nuevo triunfo de Obama en Nuevo Hampshire, donde, sin embargo, ganó su oponente, la ex primera dama de la Casa Blanca.

— Es un gran misterio para muchos el error de previsión de todas las encuestas en las primarias de este Estado. Sólo fallaron en el tema de Hillary. En los demás dieron en el clavo. Varios factores pueden explicar el despiste. En primer lugar, una cosa es lo que la gente dice sobre la intención de voto y otra el voto en sí. La diferencia en este caso suele ser mínima: de un 3 a un 5 por ciento, pero se incrementó porque Hillary consiguió que acudiera más gente a votar. La maquinaria electoral que desplegó no tenía precedente alguno en Nuevo Hampshire; se fue a por todas. En segundo lugar está el factor de la gente que sigue siendo racista y no se manifestó en Iowa, porque allí había que levantar la mano, no era voto cerrado o secreto. Estamos hablando de lo que en Estados Unidos se denomina el *efecto Bradley*. Tampoco hay que confundir el entusiasmo con un candidato con la intención de voto. A mí me gusta Obama y votaría por él, pero prefiero a Hillary porque me parece más cercana y con mayor experiencia.

— ¿Se confirma que el voto femenino fue determinante en la recuperación de la candidata demócrata para anotarse su primera victoria en estas primarias o también influyeron unas lágrimas suyas en una cafetería tras la pregunta de otra mujer?

— Pienso que fue más determinante el voto de las mujeres. Pero no creo que éstas salieran a votar porque ella lloró. Admitir esto último sería restar importancia a la mejor candidata que tiene el Partido Demócrata.

— Según la tradición, el triunfador de Nuevo Hampshire alcanza la Casa Blanca...

— No siempre es así, pero sí ha ocurrido muchas veces.

— La próxima plaza de las primarias es Michigan, y después Nevada, donde un influyente sindicato, la Unión Culinaria de los Trabajadores, podría desmarcarse del apoyo que se le atribuía para su candidata.

— Tanto en Michigan como en Nevada vamos a comprobar el efecto del impulso que Nuevo Hampshire le ha dado a Hillary. Se va a confirmar que su maquinaria política es impresionante, a la cual Obama no puede hacer frente. Hillary tiene un ejército de voluntarios mucho más efectivos, y, verdaderamente, tanto los sindicatos como la maquinaria del Partido Demócrata están detrás de ella.

— ¿Cree que el resultado de Florida, el próximo día 29, puede marcar la gran cita del *supermartes* del 5 de febrero en la que participan 24 de los 48 estados?

— El resultado de Florida será importantísimo porque es el primer gran estado, que con Nueva York, California, Illinois y Tejas, deciden la elección presidencial. Difícilmente se alcanza la presidencia sin el apoyo de tres de estos cinco estados. Por tanto, Florida es una plaza muy importante, donde juega un papel clave el voto hispano.

— Un voto que usted parece conocer bien...

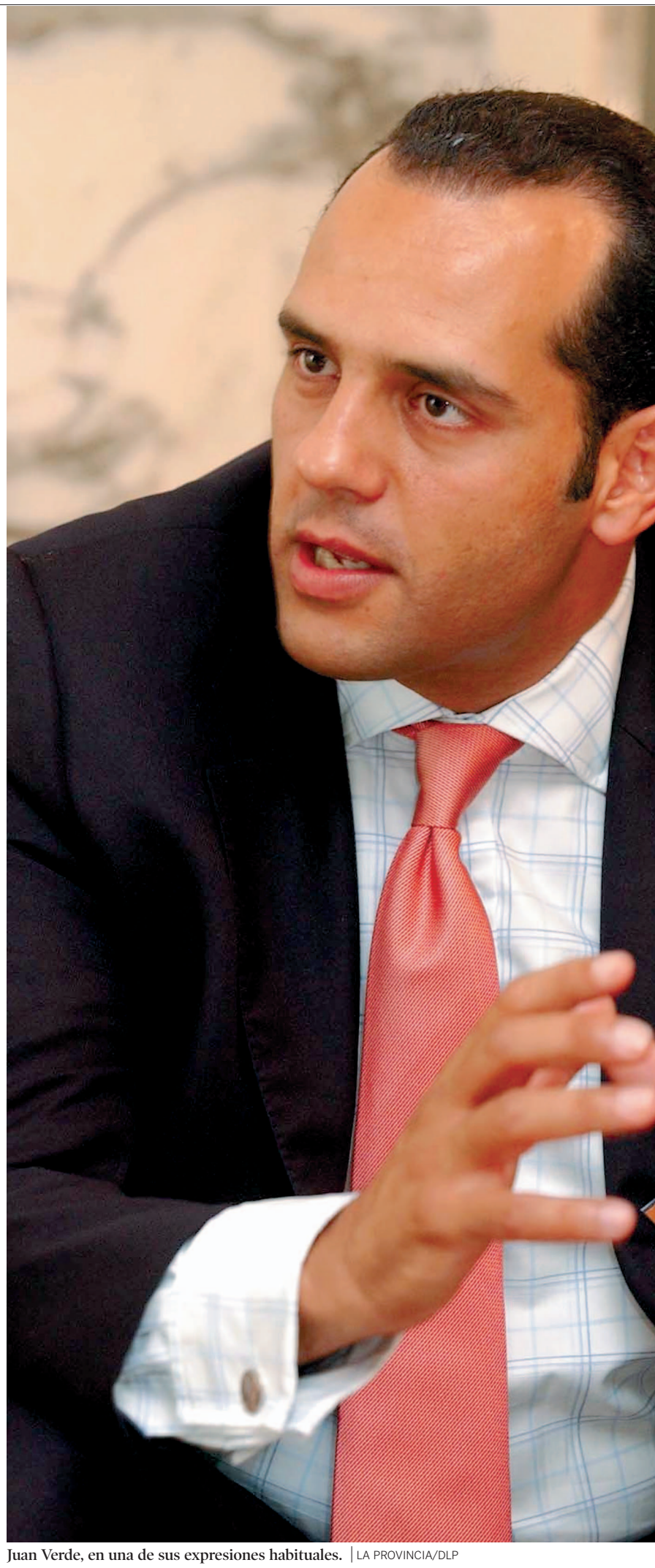
— He trabajado ya en cuatro campañas presidenciales estadounidenses: en las dos de Bill Clinton, en la de Al Gore y en la de John Kerry. Tras estas experiencias, me considero especializado en el voto hispano. Puedo afirmarle que la mayoría está con Hillary.

— Una sorpresa también ha sido la retirada esta semana del hispano Bill Richardson, al parecer por falta de apoyos y dinero. ¿A quién beneficiará su renuncia?

— Desde el inicio, sus posibilidades eran muy limitadas. Pero es un político a tener en cuenta para el futuro. Ha sido nominado en tres o cuatro ocasiones para el Premio Nobel de la Paz. Ha sido congresista y ahora es gobernador de Nuevo México. He hablado con el jefe de gabinete de Bill Richardson personalmente, el jueves, y me confesó que apoyará a Hillary Clinton. No hay que olvidar tampoco que Richardson fue ministro de Energía con Bill Clinton y embajador ante las Naciones Unidas. A ambos les une la amistad.

— ¿Qué repercusiones puede tener en las filas demócratas la alineación de su anterior candidato a la Casa Blanca, John Kerry, con Obama?

— No es algo positivo, pues significa que toda la infraestructura de Kerry con sus bases de datos de voluntarios y aliados ayudarán a Obama a recaudar más fondos y ayuda; también a fortalecer su imagen, después de captar el voto de los más jóvenes. El apoyo de Kerry va dirigido a intentar aportarle votantes más maduros y preocupados por las relaciones internacionales, que es el fuerte suyo. Pero Hillary Clinton supera a Obama en tal asignatura ya que su experiencia en el ámbito internacional es muy superior. Siendo positivo para Obama, es necesario observar igualmente que este tipo de apoyos entre políticos de un mismo partido casi nunca representa más que una noticia de relieve para los medios, genera grandes titulares, pero a la hora de la verdad no suele arrastrar muchos más votos para el candidato. La mayoría de las personas votan por lo que saben o sienten sobre un candidato, no porque éste tenga el apoyo de otro político. Lo cierto, en todo caso, es que esta batalla por la presidencia de los EE UU se vuelve cada vez más interesante.



Juan Verde, en una de sus expresiones habituales. | LA PROVINCIA/DLP

— ¿ A quién respalda en estas primarias el Premio Nobel Al Gore, con el que usted colabora muy estrechamente en programas contra el cambio climático?

— No se ha decantado por nadie todavía, pero yo pienso que lo hará por la *guapa del baile*. Mi deseo y mi previsión es que Al Gore se decantará por Hillary, pero por ahora es sólo una opinión personal mía.

— Estará de acuerdo en que la implicación de EE UU es decisiva para el éxito de la lucha internacional contra el cambio climático, después de que dio la espalda al Protocolo de Kioto. ¿Tienen claro esto en sus propuestas electorales los principales candidatos demócratas, Hillary y Obama?

— Absolutamente. Tanto ella como él ya han dicho que es una de las cuatro prioridades de la Administración demócrata si alcanzan la Casa Blanca. Han definido que Estados Unidos no sólo tiene que asumir los principios que se establecieron en Kioto, sino convertirse en un líder mundial en esta acción, reservando un papel sobresaliente para Al Gore.

Cada candidato electoral se gasta esta vez 1.200 millones de dólares, una cantidad sin precedentes

No es serio anunciar la retirada de las tropas de Irak en un plazo de 18 meses como dice Obama

Hillary propone un sistema público de salud que es combinación del europeo y el canadiense

John McCain, senador, es el candidato republicano al que temen realmente los demócratas. Se trata de un hombre conservador, político moderado, pero le sucede como a Ruiz Gallardón en España, que su peor enemigo es su propio partido. El Partido Republicano está hoy en manos de la extrema derecha y religiosa. Y en este contexto, el discurso y el talante de McCain son quizás demasiado moderados para los que controlan en estos momentos el poder y la maquinaria electoral del grupo republicano.

— Obama ha pregonado su firme propósito de retirar las tropas de Irak, asunto en el que su oponente, la ex primera dama, no ha sido tan rotunda en este mensaje...

— El mensaje es el mismo. Los candidatos han expresado su intención de retirar las tropas del país árabe. La diferencia es que el Sr. Obama, de una manera que yo creo un poco irresponsable, promete hacerlo en un plazo específico de 18 meses. Hillary ha replicado que eso no es serio. Advierte que para concretar un plazo o una fecha se requiere previamente un análisis objetivo de la situación.

— ¿Qué novedades trata de introducir su candidata en política exterior, particularmente en lo que respecta a Cuba y al resto de la América Latina en general?

— Me alegra que me haga esa pregunta porque me permite desvelar que éste es uno de los temas que marcan la diferencia entre Hillary y Obama. Estamos aludiendo a un candidato que habla del cambio, con tres años apenas en la política, ante una candidata que propone experiencia, tras sus ocho años en la Casa Blanca, ocho años en el Senado, de modo que al día siguiente puede llamar y tutear a cualquier jefe de Estado para resolver un problema. Hillary conoce mucho mejor la situación de Latinoamérica, y la de Cuba en particular.

— Pero ser un buen gobernante exige no sólo conocimientos y experiencia, también sensibilidad. ¿La tendrá Hillary para levantar el embargo a Cuba?

— Creo que sí. En tal sentido ya se ha manifestado en diversas ocasiones.

— ¿Y en atención social y sanitaria qué propugna?

— Hillary defiende un sistema público de salud que aún no existe en EE UU. Es una combinación del modelo europeo y canadiense. Ya lo intentó durante el primer mandato presidencial de su marido, Bill Clinton, y no lo consiguió, pero sigue siendo uno de sus objetivos políticos prioritarios.

— La inmigración clandestina es otro problema permanente en Norteamérica. ¿Cuál es la alternativa demócrata a la política de los republicanos?

— Radicalmente contraria a la postura del gobierno actual. La posición de la candidata del Partido Demócrata representa un giro de 360 grados. El Partido Republicano continúa hablando de la construcción de vallas o muros para frenar el flujo inmigratorio, mientras que el Partido Demócrata y sus candidatos subrayan la importancia y el valor de la comunidad de inmigrantes en Estados Unidos, especialmente en la economía, y plantean la búsqueda de soluciones reales que tienen que ver con su legalización e integración social.

Hillary y Verde. Como miembro del comité nacional de Finanzas y Estrategia de la campaña electoral de Hillary Clinton, el canario Juan Verde acudió al arranque de las primarias estadounidenses en Iowa, donde la candidata del Partido Demócrata sufrió un revés ante Obama, otro aspirante a la nominación para la presidencia de EE UU. En la foto, Hillary Clinton y Juan Verde.

— Hillary, presidenta, y Obama, vicepresidente. ¿Firmaría ahora este pronóstico para el relevo de Bush y Cheney?

— Ese tándem está totalmente descartado. La lista tiene que estar formada por candidatos que se complementen. Uno tiene que aportar votos del que carece el otro. La misma base que votaría por Obama lo haría también por Hillary. En el Senado, ambos han votado en un 92 por ciento las mismas iniciativas. Sea quien sea el ganador de la nominación, ella o él, tendrá que ir acompañado para la vicepresidencia con un político sureño y blanco, de perfil conservador para obtener la complementariedad.

— ¿No temen que los republicanos, al igual que en algunas experiencias pasadas, destapen en plena campaña algún escándalo que salpique al nominado/a del Partido Demócrata?

— En el caso de Hillary es imposible porque llevan atacándola con artillería personal durante ocho años y no han logrado erosionar su imagen absolutamente nada. De Obama no sabemos nada. Quizá el mayor riesgo es para éste y no para Hillary.

— ¿Difieren los métodos y estrategias de la campaña presidencial actual de las cuatro anteriores en las que usted también trabajó?

— Difieren en todo. Marca un antes y un después. Con el esquema de organización y trabajo de las anteriores, ya habríamos tenido un candidato claro. A diferencia de las campañas del pasado, hay cuatro candidatos hoy fuertes y formidables. Además, en esta ocasión se prevén índices de participación elevadísimos, en contraste con las convocatorias anteriores, como se ha demostrado en Iowa. En tercer lugar, hay que consignar el efecto Internet y de las nuevas tecnologías a la hora de movilizar gente, algo que jamás se había visto. Y en cuarto lugar se constata la posibilidad de financiar la campaña a título individual a través de la Red, especialmente por parte de los jóvenes, con modestas donaciones, pero cuya suma global puede ser importante. Es un dato a valorar en su justa medida porque cada candidato se gasta en estas elecciones 1.200 millones de dólares, una cantidad sin precedentes.

"Canarias debe apostar por energías limpias"

Juan Verde Suárez, con una empresa consultora radicada en Madrid, es presidente también de la delegación canaria de la Cámara de Comercio Americana en España, a través de la que pretende cooperar, fijar y reforzar los vínculos entre la economía estadounidense y la de las Islas.

— ¿Sigue creyendo en el futuro de la Cámara de Comercio Canario Americana que lidera, pese al escepticismo de algunos?

— Más que nunca. Apunto tres cosas al respecto. Llevamos un año de vida. Por vez primera ha viajado a Canarias una delegación oficial del Congreso de Estados Unidos. Por vez primera en la historia el Gobierno de EE UU ha llevado a Canarias una misión comercial integrada por 32 empresas, en lo que ha sido la mayor embajada comercial desplazada a España. Éstos son resultados claros, concretos y específicos. El hecho de que Hillary Clinton y Bush sepan de Canarias por la Cámara de Comercio Americana lo dice todo.

— Una última pregunta. Teniendo en cuenta su compromiso en la lucha contra el cambio climático y su pertenencia al equipo de Al Gore en este reto, cómo sigue la polémica suscitada en Canarias con la alternativa energética del gas y la controversia originada con la regasificadora prevista para Arinaga, frenada por el rechazo a su ubicación en tierra...

— Sea en tierra o sea en el mar, yo creo que Canarias tiene que apostar por energías limpias o no contaminantes. Resulta evidente que el gas es siempre una opción menos nociva que la de los combustibles o energías derivados de fósiles. Por tanto, habría que tomar una decisión con la celeridad que demanda el caso. En lo que nos ocupa, nadie discutiría que es viable técnicamente el emplazamiento de la regasificadora en alta mar, pero bien ahí o en tierra, no cabe duda que el gas es una alternativa bastante menos contaminante que el petróleo o la gasolina.